

ALFREDO ARÁN IGLESIA

“Muchos de vosotros me preguntáis que podéis hacer por ayudarme en esta enfermedad con la que llevo peleando tiempo y que, si Dios quiere, en menos de lo que pienso, estaré volviendo a la normalidad.

Gracias a alguien como tú, me pudieron hacer un trasplante de médula. Algo sencillo para el donante, pero vital para el receptor que soy yo. Gracias a aquel desconocido/a que un día decidió hacerse donante de médula.

En mi situación actual, en la que afortunadamente estoy físicamente estabilizado, sin fiebres, esperando que la nueva médula fabrique sus células; leucocitos, hematíes y plaquetas; lo que más le cuesta sin duda a la médula ahora, es crear plaquetas y desde el día del trasplante, recibo una transfusión diaria.

Por eso te pediría, que, si puedes y tienes fuerzas, te acercaras a uno de los centros autorizados para hacer una transfusión de plaquetas...y si además no lo eres, piensa en hacerte donante de médula ósea.

Aunque no está garantizado que yo sea el destinatario final, lo que está garantizado es que con toda seguridad tu médula, tu sangre o tus plaquetas, llegarán a una persona tan necesitada como yo.

Hoy mi conciencia está más tranquila, ya que mis amigos podrán compensar las decenas de bolsas de plaquetas que me han trasfundido personas anónimas, porque estoy seguro que muchos de vosotros os acercaréis a donar a los centros autorizados previa petición de hora.

Mil gracias por adelantado. Un fuerte abrazo”

¡TÚ PUEDES SALVAR UNA VIDA!